



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Maestría de Investigación en Desarrollo Local, Mención Participación y Organización Social.

Estudio cualitativo del bienestar subjetivo en hombres homosexuales casados con mujeres. Cuenca, 2021.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magíster en Desarrollo Local, Mención Participación y Organización Social.

Autor:

Henry Xavier Macas Sarmiento

CI: 1104638794

Correo electrónico: henrymaks@hotmail.com

Director:

Diego Fernando Roldán Monsalve

CI: 0101693588

Cuenca, Ecuador

15-septiembre-2021



Resumen:

El bienestar subjetivo surge en los años 70 como un aspecto complementario a la calidad de vida, ante la constante crítica de los aspectos puramente economicistas usados en su medición. A partir de ahí emergen una gran cantidad de estudios que pretenden descubrir las variables que mayor influencia guardan sobre este concepto, con la intención de incrementarlo.

En el presente estudio hemos explorado el nivel de bienestar subjetivo de un grupo de hombres homosexuales casados con mujeres, a través de indicadores subjetivos. Para la consecución de este objetivo se han aplicado entrevistas semiestructuradas y un ítem único de felicidad, todo esto basado en la Escala de Felicidad de Lima (Alarcón, 2006) y la Escala de satisfacción con la vida (Diener & Emmons, 1985).

Los resultados muestran que nuestro grupo de estudio presenta un nivel de bienestar subjetivo medio, probablemente debido al peso cognitivo y emocional que implica sobrellevar un matrimonio con una mujer siendo homosexual. Por otro lado, los hijos han representado un aliciente que ha permitido aliviar este peso y mantener un matrimonio de larga duración.

Palabras claves: Bienestar subjetivo. Hombres gays casados con mujeres.



Abstract:

Subjective well-being emerged in the 70s, as a complementary aspect to the quality of life, given the constant criticism of the purely economic aspects used in its measurement. From there, many studies emerge that seek to discover the variables that have the greatest influence on this concept, with the intention of increasing it.

In the present study we have explored the level of subjective well-being of a group of men married to women, through subjective indicators. To achieve this objective, semi-structured interviews and a single happiness item have been applied, all based on the Lima Happiness Scale (Alarcón, 2006) and the Life Satisfaction Scale (Diener & Emmons, 1985).

The results show that our study group presents a medium level of subjective well-being, this probably due to the cognitive and emotional weight that involves coping with a marriage with a woman being homosexual. On the other hand, children have been an incentive that has helped to alleviate this burden and maintain a long-term marriage.

Keywords: Subjective well-being. Gay men married to women.



Índice del Trabajo

1.	Introducción	8
2.	Marco Teórico.....	9
2.1.	Calidad de vida y bienestar subjetivo.....	9
2.2.	Variables que influyen en el bienestar subjetivo.....	11
2.2.1.	Salud.....	12
2.2.2.	Edad.....	13
2.2.3.	Género	14
2.2.4.	Estado civil.....	15
2.2.5.	Nivel educativo	16
2.2.6.	Ingresos	17
2.2.7.	Características individuales.....	18
2.2.8.	Variables comportamentales	20
2.2.9.	Acontecimientos vitales	21
2.3.	Homosexualidad en Ecuador en los años 80 y 90.....	22
3.	Métodos.....	24
3.1.	Muestra.....	24
3.2.	Proceso de investigación	25
3.3.	Procedimiento de recogida de información.....	26
3.4.	Procedimiento de análisis de la información.....	28
3.5.	Proceso de codificación.....	29
4.	Resultados	32
5.	Conclusiones	48
6.	Bibliografía	51



TABLAS

Tabla 1. *Perfil del entrevistado*25

FIGURAS

Figura 1. *Relación entre calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción vital y felicidad*10



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, Macas Sarmiento Henry Xavier en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Estudio cualitativo del bienestar subjetivo en hombres homosexuales casados con mujeres. Cuenca, 2021", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 15 de septiembre de 2021.

Macas Sarmiento Henry Xavier

C.I: 1104638794



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, Macas Sarmiento Henry Xavier, autor del trabajo de titulación "Estudio cualitativo del bienestar subjetivo en hombres homosexuales casados con mujeres. Cuenca, 2021", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 15 de septiembre de 2021.

Macas Sarmiento Henry Xavier

C.I: 1104638794



1. Introducción

En las últimas décadas se ha potenciado el interés por entender, evaluar y mejorar la calidad de vida de las personas (Puebla Rosales et al., 2018). Uno de los motores que ha propulsado esta búsqueda ha sido el interés por encontrar los factores intervinientes y su nivel de incidencia en el bienestar de las personas con la intención de incrementarla (Arita, 2005; Cuadra L. & Florenzano U., 2003; Moyano & Ramos, 2007).

Dentro de la calidad de vida encontramos al bienestar subjetivo como un componente esencial de este concepto (Moyano & Ramos, 2007) que, desde su emergencia a finales del siglo XX, ha sido intrigante para muchos pensadores y objeto de investigaciones sistemáticas (Díaz, 2001).

Sin embargo, estas investigaciones han sido excluyentes para la minoría sexual constituida por homosexuales, bisexuales, transexuales y travestis. La mayoría de los estudios sobre relaciones de pareja se han hecho desde un enfoque heterosexual (García et al., 2017). De la misma manera, los pocos trabajos sobre esta minoría tienen como centro de atención el VIH, la discriminación y la violencia padecida por este grupo (Barrientos, 2005; Paz-Bailey et al., 2013; Perez-Brumer et al., 2013). En América Latina son muy escasos los estudios existentes sobre la calidad de vida en esta minoría sexual (Barrientos-Delgado et al., 2014)

Con estos antecedentes y partiendo desde el escaso conocimiento sobre el bienestar de este grupo, nos surge la pregunta de investigación ¿cuál es el nivel de bienestar subjetivo de un grupo de hombres homosexuales casados con mujeres y cómo ha influido esta condición civil en diferentes dimensiones de su bienestar subjetivo?

Para suministrar una respuesta a la pregunta de investigación planteada hemos realizado la presente investigación exploratoria de corte cualitativo que tiene como objetivo



principal explorar el nivel de bienestar a través de indicadores subjetivos de un grupo de hombres homosexuales casados con mujeres, y como objetivos específicos analizar el impacto de esta condición civil en diferentes dimensiones de su bienestar subjetivo y analizar aspectos específicos de la vida de los individuos que componen el grupo de estudio.

2. Marco Teórico

2.1. Calidad de vida y bienestar subjetivo

La calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción vital y felicidad son conceptos característicos del enfoque teórico denominado psicología positivista (Diener et al., 1999). En primera instancia, la calidad de vida es un concepto con abundantes sinónimos provenientes de su definición, entre estos destacan la felicidad, bienestar subjetivo y satisfacción, los cuales son usados de manera indiferenciada, a pesar de tener diferentes acepciones (García-Viniegras & González, 2000). Sin embargo, con la intención de integrar al concepto de calidad de vida, a este se lo considera un constructo multidimensional, compuesto por elementos objetivos y subjetivos, relativos a distintos ámbitos de la vida (Cummins & Cahill, 2000).

La dimensión objetiva de la calidad de vida hace relación a la disponibilidad de bienes y servicios de un individuo, mientras que la dimensión subjetiva se refiere a la valoración de estos bienes y servicios en relación con su propia vida (Moyano & Ramos, 2007). En esta línea, el bienestar es un componente subjetivo de la calidad de vida, el cual está constituido por elementos cognitivos y afectivos (Diener et al., 1999; García-Viniegras & González, 2000). El elemento cognitivo del bienestar se refiere a la satisfacción vital, por dominios específicos o de manera global, y el elemento afectivo se refiere a la sensación de felicidad

o experimentación de sentimientos positivos (Arita, 2005). Ver Figura 1.

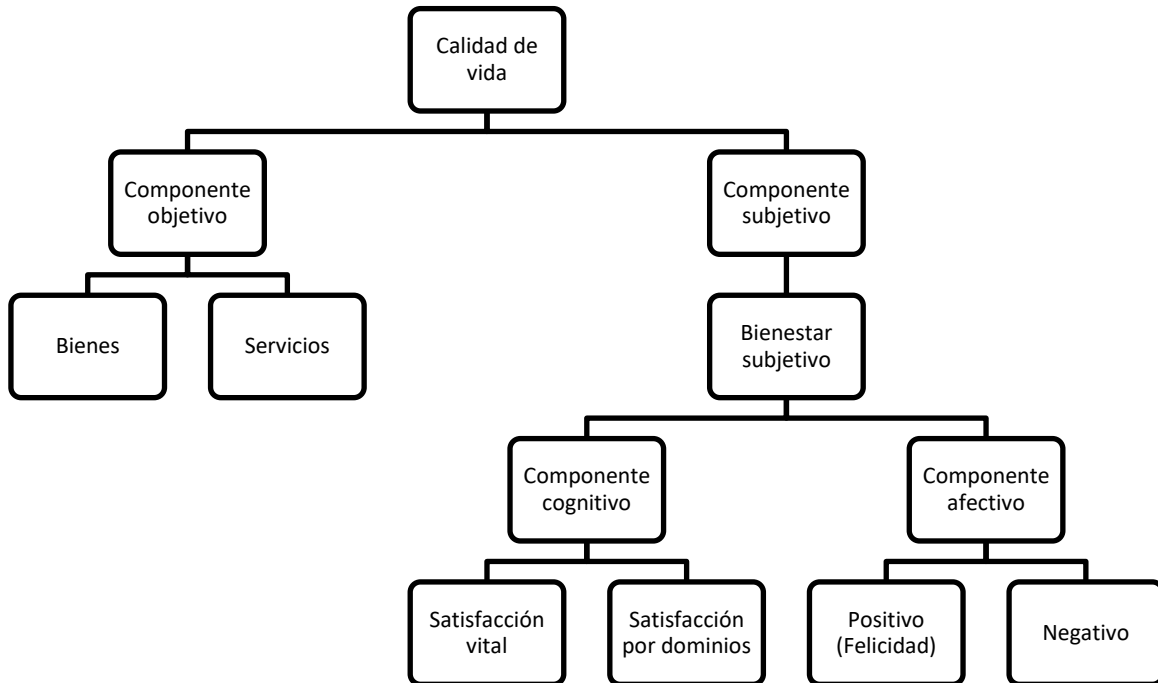


Figura 1. Relación entre calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción vital y felicidad. Tomado de Moyano (2007).

La satisfacción vital es entendida como la valoración que los individuos hacen de su vida en general o en algunos aspectos en específico, tales como trabajo, salud, amigos, estudios, etc. (García, 2002; García-Viniegras & González, 2000). De esta manera, las personas evalúan su situación actual en referencia a sus expectativas de futuro y esta diferencia o discrepancia encontrada es lo que se conoce como satisfacción (García-Viniegras & González, 2000).

El concepto de felicidad es comprendido como un estado psicológico de carácter emocional y cognitivo que las personas experimentan, independientemente de su lugar de residencia, por lo cual, la felicidad no es exclusiva de poblaciones con un alto nivel de desarrollo, esta se puede encontrar en personas de cualquier lugar y con diferentes condiciones económicas (Argyle, 2002; Moyano & Ramos, 2007). La felicidad se ha



convertido en un estado deseable de las personas, ya que se considera que está asociada a la salud física y mental de quienes la experimentan, además de ser un elemento que previene la depresión y el suicidio (Moyano & Ramos, 2007).

Pese a la infabilidad y falta de explicitud en su conceptualización, el bienestar subjetivo, según Diener y Diener (1995), puede ser agrupado en relación con tres categorías. La primera es relativa a la satisfacción con la vida, es decir, la valoración que los individuos tienen sobre su propia vida en términos positivos. La segunda categoría incurre en la comparabilidad y preponderancia entre los sentimientos negativos y positivos que experimenta el individuo. Desde este enfoque, una persona es más feliz cuando en su vida predominan los afectos positivos sobre los negativos. La tercera y última perspectiva entiende a la felicidad como una virtud o gracia. Este enfoque se inclina hacia una visión filosófica y religiosa del término. En este sentido, la felicidad es un estado deseable al que se puede llegar llevando una vida virtuosa y deseable. Esto último está adherido a la concepción de eudaimonía cultivada por Aristóteles y otros autores clásicos.

Para efectos de la presente investigación, entenderemos al bienestar subjetivo como:

el resultado de la valoración global mediante la cual, a través de la atención a elementos de naturaleza afectiva y cognitiva, el sujeto repara tanto en su estado anímico presente como en la congruencia entre los logros alcanzados y sus expectativas sobre una serie de dominios o áreas vitales, así como, en conjunto, sobre la satisfacción con su vida (García, 2002).

2.2. Variables que influyen en el bienestar subjetivo.

En el intento de valorar, calcular o evaluar el bienestar subjetivo, a lo largo del tiempo, se han empleado una gran cantidad de variables. Esto puede observarse en distintos estudios realizados desde la emergencia del bienestar subjetivo hasta la actualidad.

Variables demográficas como género, edad, estado civil, religión y otras, han sido



muy comunes en estos estudios y poseen una gran aceptación hasta la actualidad (García, 2002). Por ejemplo, Argyle (2002), DeNeve y Cooper (1998), expresan que las variables demográficas tienen efecto sobre el bienestar y explican entre un 8 y 20% la varianza de este.

Por otro lado, variables poco usuales como el orden de nacimiento y el atractivo físico, también han formado parte de los factores tenidos en cuenta en estos estudios (García, 2002). No obstante, en un esfuerzo por clasificar y abarcar una serie de factores trascendentales, sin ser exhaustivos, podemos considerar las siguientes categorías para realizar un estudio integral del bienestar subjetivo: salud, variables sociodemográficas, características individuales, variables comportamentales y acontecimientos vitales (García, 2002),

2.2.1. Salud

La relación entre salud y bienestar subjetivo está afianzada en reiterados estudios (Argyle, 2002; Arita, 2005; Diener & Diener, 1995). Sin embargo, es importante diferenciar entre salud objetiva y salud subjetiva. La primera hace referencia a la dimensión física de la salud, como oposición a la enfermedad, que parte desde una visión fisiopatológica y trata de objetivar las alteraciones funcionales del organismo, mientras que la segunda se refiere al disfrute de un bienestar psicológico y disposiciones mentales positivas (Gavidía Catalán & Talavera, 2012).

Conociendo su diferencia, es importante destacar que la salud objetiva en sí misma no es la más influyente sobre el bienestar, es la percepción de la salud que el individuo tenga -subjetiva- la que más contribuye (Diener et al., 1999). Este efecto, se da porque el bienestar subjetivo se ve afectado negativamente cuando una persona considera que su estado de salud no le permite alcanzar sus objetivos o metas más relevantes (García, 2002).

En conclusión, de acuerdo con la evidencia empírica obtenida, parece que la salud



subjetiva presenta una relación significativa con el bienestar subjetivo, mayor a la presentada por la salud objetiva. Algunos autores han detectado que la relación entre la salud y el bienestar subjetivos se ve afectada en un individuo de acuerdo con su edad (García, 2002). Esto es, conforme pasan los años, las personas experimentan una modificación en los factores que median esta relación y se observa que otros factores vinculados a las características personales del sujeto, tales como la importancia que se le otorga a la salud, aumentan su trascendencia (Siruthers et al., 1993).

2.2.2. Edad

La variable edad y su relación con el bienestar subjetivo ha presentado diferentes matices, acorde a los estudios realizados.

Por una parte, la relación encontrada en ciertos estudios de bienestar subjetivo y salud nos indican que la variable edad influye sustancialmente en el bienestar subjetivo, por lo tanto, es muy importante que esta sea tomada en cuenta, ya que empíricamente ha sido constatado que a mayor edad es posible un mayor bienestar subjetivo (Herzog & Rodgers, 1981; Kunzmann et al., 2000). Para lograr una mayor comprensión de esta relación es importante que las variables ingreso y salud sean controladas. Cuando se logra un correcto control de estas variables es posible observar un mayor bienestar subjetivo, conforme avanza la edad de los sujetos.

Contrario a lo manifestado anteriormente, existe literatura que evidencia la ausencia de relación entre edad y bienestar subjetivo. Hernáez y Bardaji (2001) lo demuestran a través de un estudio donde compararon dos muestras, la primera de individuos comprendidos entre la edad de 19-26 años y la segunda entre 40-65 años. Los resultados demostraron que el bienestar subjetivo no está correlacionado con la edad de los individuos.

En los inicios de los estudios del bienestar subjetivo, Andrews & Withey (1976)



encontraron que existía una leve variación del nivel de satisfacción vital en los individuos con el pasar de los años y que al mismo tiempo existía un decremento en la felicidad.

A pesar de las diferencias expresadas por los diferentes estudios, podemos manifestar que la satisfacción vital a lo largo de los años se debe a que las personas tienen una disposición natural a adaptarse a las circunstancias (García, 2002). Para ejemplificar esto, las variables matrimonio e ingresos tienen un efecto positivo sobre el bienestar, sin embargo, conforme avanza la edad, estas variables se modifican sin afectar a las personas, debido a la disposición de las personas a reajustar sus objetivos de acuerdo con las posibilidades que su edad le otorga (García, 2002).

2.2.3. Género

Los índices de bienestar personal demuestran una escasa o nula diferencia cuando se realiza una comparación entre el género masculino y femenino (García, 2002). Respecto al bienestar subjetivo, diferentes estudios demuestran que el género femenino suele informar mayor afectividad negativa y mayor intensidad de ésta, que el género masculino, sin embargo, en general ambos géneros guardan un equilibrio de bienestar personal, esto debido a que las mujeres suelen experimentar al mismo tiempo y con alta intensidad emociones positivas y negativas, esto provoca cierta igualdad en los niveles de bienestar en ambos géneros (Zubieta et al., 2012).

Barrientos (2005) explica que esta sensibilidad en las mujeres se debe al rol tradicional que a ellas ha sido adjudicado, lo cual se encuentra centrado en actividades que implican el cuidado de otras personas, estimulando en ellas el componente emocional, que se expresa en una mayor experimentación y demostración de emociones.

Por otra parte, existen reportes de un leve mayor bienestar subjetivo en hombres que en mujeres, pero esta diferencia se encuentra mediada por otras variables demográficas, que



al momento de controlarlas no reflejan diferencias significativas (Javaloy, 2007). Además, en un estudio realizado por Cardenal y Fierro (2001), se reportó una diferencia significativa entre hombres y mujeres en relación a la afectividad. Estos resultados demostraron que ciertos eventos vitales tienen un mayor efecto sobre las mujeres que los hombres. Esto es, las mujeres son más expresivas al mostrar sus emociones y más sensibles a los eventos importantes que ocurren en sus vidas (García, 2002).

2.2.4. Estado civil

En relación con el estado civil, las investigaciones demuestran que las personas casadas son quienes informan de un nivel más alto de bienestar subjetivo, mientras que las personas separadas tienen el nivel más bajo, incluso inferior al informado por las personas viudas o divorciadas (Dolan et al., 2008).

Una variedad de estudios de corte longitudinal, transversal y retrospectivo han demostrado una menor esperanza de vida en personas sin pareja, así como una mayor afectación por desórdenes físicos y psicológicos (García, 2002). De acuerdo con varios estudios realizados se ha demostrado que el matrimonio es uno de los principales predictores del bienestar, es por esto por lo que, las personas casadas son quienes expresan un mayor grado de satisfacción con la vida, superior a la presentada por las personas solteras, divorciadas o viudas (Mastekaasa, 1993). Haring-Hidore et al. (1985), a través de un estudio usando técnicas meta-analíticas, sintetizaron los resultados de 58 muestras empíricas sobre la asociación entre el bienestar subjetivo y el estar casado. Estos autores encontraron una correlación media en todos los estudios analizados, lo cual indica que estar casado se asocia positiva y significativamente con el bienestar subjetivo.

Es importante acotar que, además de la condición de soltero o casado, se pueden manifestar diferentes variantes, como el divorcio o la viudez. En ambos casos, la persona



involucrada tuvo un matrimonio previo. Para García (2002), la separación de un ser querido o su pérdida supone un mayor riesgo de padecer desórdenes afectivos. El caso de la pérdida del cónyuge supone una mayor amenaza para la seguridad y el bienestar de la persona que enviudó (García, 2002). De acuerdo con estudios realizados sobre esta relación se ha encontrado que las mujeres tienden a sobresalir mejor de una situación de enviudes que un hombre y suelen llevar mejor el tránsito de la vida a pesar de la pérdida de su pareja (Lee et al., 2001).

La satisfacción con el matrimonio y con la familia representan dos grandes predictores del bienestar subjetivo (García, 2002). De acuerdo con este autor, estos resultados alientan a las personas a buscar pareja.

2.2.5. Nivel educativo

Los estudios empíricos parecen demostrar que el nivel de educación refleja una correlación positiva con el nivel de bienestar subjetivo (Kahneman et al., 1999). Por ejemplo, un mayor nivel de educación ayuda a que las personas puedan encontrar trabajos que satisfagan sus intereses profesionales, que proporcionen autonomía, disminuyan la rutina y brinden a las personas un rol activo y relevante en la sociedad (Salinas & Salinas, 2008). Además, el nivel de educación guarda efectos directos sobre la salud, esto debido a que las personas con un mayor nivel de educación tienen hábitos más saludables y acuden al médico con frecuencia (Calero & Escardíbul, 2006).

No obstante, la relación entre educación y bienestar subjetivo requiere una mayor reflexión sobre los medios por los cuales la educación influye sobre el bienestar. Argyle (2002) manifiesta que la educación tiene una relación fuerte y positiva con el bienestar subjetivo, en países menos desarrollados, a diferencia de los países con un mayor desarrollo (renta per cápita), donde se observa una relación más débil e incluso nula. La correlación



positiva entre estas dos variables opera, en cierta medida, a través de un efecto sobre la renta. Así que, cuando se controla la renta y el estatus ocupacional, el efecto de la educación sobre el bienestar subjetivo se reduce de acuerdo con Sandvik et al. (1993) o incluso se vuelve negativa de acuerdo con Clark y Oswald (1994).

En una investigación realizada con indicadores recogidos en 50 países, Helliwell (2002) intenta explicar las diferencias internacionales e interpersonales en el bienestar subjetivo. En relación con la asociación entre nivel educativo y bienestar subjetivo, este autor encuentra que la educación tiene un fuerte efecto positivo sobre el bienestar. Pero este efecto no es directo, se encuentra mediado a través de efectos sobre la renta, la participación social o la salud (Helliwell, 2002).

Siguiendo esta misma línea, García (2002) expresa que existe la posibilidad de que la educación pueda tener efectos indirectos sobre el bienestar subjetivo, a través de un papel mediador en la consecución de las metas personales, así como a la adaptación a los cambios vitales que acontecen.

2.2.6. Ingresos

La relación entre bienestar e ingresos ha sido uno de los aspectos más analizados en la literatura sobre bienestar subjetivo (Navarro & Sánchez, 2017).

Estos estudios han demostrado que entre estas dos variables existe una correlación positiva, sin embargo, en estudios comparativos entre países ha quedado demostrado que esta correlación es evidente en países pobres, pero no en países ricos, donde la correlación observada es casi nula (Barrientos, 2005; Diener & Diener, 1995).

Al respecto, Diener y Diener (1995) manifiestan que la relación entre ingresos y bienestar es determinante en situaciones de pobreza extrema, además, estos autores expresan que el bienestar puede verse afectado por variables como el estatus y el poder, los cuales al



no aumentar en la misma medida que los ingresos, convierten a esta relación en no lineal.

Argyle (2002) considera que en el bienestar de un individuo un factor más relevante que los ingresos en sí, es la satisfacción que el individuo tenga con éstos. Por otro lado, los hallazgos recabados de los análisis han demostrado que entre los constructos bienestar y pobreza existe una relación positiva, y a medida que la pobreza aumenta, el bienestar disminuye, pero, esta explicación es limitada, debido a que la variación del bienestar no puede ser explicada únicamente por variables económicas, sino también por variables sociales y psicológicas que intervienen en este proceso (Layard, 2003).

La influencia del dinero sobre la felicidad es más evidente en personas pobres, como se mencionó anteriormente. En personas pobres un incremento en los ingresos, administrados adecuadamente, significan la posibilidad de satisfacer necesidades básicas que mejoren su bienestar. Mientras que para quien es rico, un aumento en sus ingresos no significa un aumento en su felicidad (Moyano & Ramos, 2007).

2.2.7. Características individuales

En este ámbito, los estudios acerca del bienestar psicológico y bienestar subjetivo se han complementado, debido a que ambos remiten a factores relacionados con el desarrollo personal, maduración psicológica, sentido de la vida y crecimiento (Ryff & Keyes, 1995). En ambos casos se ha consensado que la personalidad es uno de los predictores más potentes del bienestar (Schimmack et al., 2008; Vittersø, 2001).

Según García (2002), la personalidad es una de las características individuales de mayor importancia que guarda relación con el bienestar subjetivo. Este autor considera que la extraversión y el neuroticismo son los dos rasgos de la personalidad que más apoyo reciben cuando se vincula a esta con el bienestar. No obstante, desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad se han logrado identificar diferentes factores que guardan una relación



directa con el bienestar subjetivo (Vittersø, 2001). Entre estos factores, además de los mencionados anteriormente, destacan la autoestima, el optimismo y la sociabilidad (Vittersø, 2001).

A decir de Costa y McCrae (1980), el neuroticismo se concibe por ser antagónico al ajuste y la estabilidad emocional. En este elemento se definen las facetas de ansiedad, depresión, hostilidad, ansiedad social y vulnerabilidad. Además, se caracteriza por guardar estrecha relación con la irritabilidad, vergüenza, preocupación e inseguridad (Barrick & Mount, 1991). Por otro lado, la extraversión se asocia a la cordialidad, asertividad y búsqueda de emociones positivas (Costa & McCrae, 1980).

Pavot et al. (1990) observaron que estas dos dimensiones de la personalidad son influencias relativamente independientes en el equilibrio afectivo de un individuo. Por un lado, la extraversión estuvo relacionada con afectos positivos, pero no negativos, y por otro lado, el neuroticismo estuvo relacionado con afectos negativos, pero no positivos (Pavot et al., 1990). Esto nos conduce a afirmar que estas dos dimensiones básicas de la personalidad nos llevan a experimentar sentimientos positivos o negativos, por lo tanto, su importancia sobre el bienestar subjetivo es relevante.

Complementando lo dicho anteriormente, otra variable de gran importancia asociada al bienestar subjetivo es la autoestima (García, 2002). La autoestima es definida como la actitud que una persona tiene hacia sí misma, sea esta de carácter positivo o negativo (Petersen, 1965). Cuando existen elevados niveles de autoestima hay una mayor tendencia hacia la adaptación social y felicidad, y menor tendencia a adoptar conductas de riesgo (Ramírez, 2012). Por el contrario, bajos niveles de autoestima están relacionados con una visión negativa de la vida, dificultad para adaptarse a situaciones adversas y mayor riesgo a presentar conductas suicidas (Montes-Hidalgo & Tomás-Sábado, 2016). A pesar de que la



autoestima no predice directamente el bienestar, esta puede explicar la variación que este tenga en gran parte (San Martín & Barra, 2013a). Una cantidad considerable de trabajos postulan que un alto nivel de autoestima predice un mayor nivel de bienestar y que un bajo nivel de autoestima está relacionado con una valoración negativa de la vida y por lo tanto, un bajo nivel de bienestar (Rodríguez-Fernández et al., 2016).

2.2.8. Variables comportamentales

Las disposiciones de personalidad, tales como la extroversión, el neuroticismo y la autoestima, pueden influir significativamente en los niveles de bienestar subjetivo de un individuo (Diener et al., 2003). A pesar de que estas características pueden definir gran parte el nivel del bienestar subjetivo de una persona, las circunstancias de vida también influyen en estos niveles de bienestar (Diener et al., 2003).

Dentro de estas, las actividades llevadas a cabo por los individuos tienen una relación directa con la sensación de bienestar que estos experimentan (García, 2002). A pesar de la ambigüedad que el término actividad expresa, se ha podido comprobar que los contactos y la participación sociales de un individuo guardan una correlación positiva con el bienestar personal (Carmona–Valdés & Ribeiro–Ferreira, 2010). En este sentido, estos autores consideran que las actividades sociales no solo representan beneficios físicos para las personas, también se traducen en beneficios psicológicos y promueven condiciones saludables.

Okun et al. (1984) llevaron a cabo un metaanálisis, donde concluyen que la actividad social tiene una influencia significativa sobre el bienestar subjetivo, siendo mayor cuando se controlan otras covariables. En otros estudios realizados se ha encontrado que las condiciones en la que se realizan las actividades sociales son más significativas que la frecuencia con la que se realizan (García, 2002). Es decir, es más relevante la disposición de las personas y la



actitud que asuman al involucrarse en actividades sociales, que la frecuencia con la que se realizan.

2.2.9. Acontecimientos vitales

A lo largo de toda su vida, un individuo está expuesto a estímulos, situaciones o circunstancias que suceden de manera inesperada y que exigen y generan cambios o reajustes en su vida, pudiendo ocasionar cambios en su rutina y a su vez alterar su estado físico o mental (Goodyer, 1990). Estas alteraciones se denominan acontecimientos vitales (García, 2013).

En una clasificación sencilla, los acontecimientos vitales pueden dividirse en experiencias normativas del desarrollo y experiencias no normativas. Las primeras pueden referirse a eventos como cambio de institución educativa, cambio de trabajo o una cita amorosa, etc., mientras que la segunda puede referirse a una enfermedad de algún familiar, problemas legales, divorcio de los padres, etc. (García, 2013).

La principal diferencia entre los acontecimientos y las circunstancias vitales es que la primera es de carácter temporal y se da en un momento puntual, generando una descompensación entre las demandas y los recursos disponibles (García, 2013). En este sentido, los acontecimientos vitales inevitablemente generan estrés porque exigen que el individuo se adapte a nuevas situaciones que comúnmente son desconocidas.

Situaciones que se podrían clasificar como positivas, tales como ascender en el trabajo, ganar unas elecciones, recibir un premio, etc., pueden generar tanto estrés como eventos negativos, tales como divorciarse, ser sorprendido en una infidelidad, ser despedido del trabajo, etc. (Mardomingo, 2010).

De acuerdo con Moos (1995), en su modelo de afrontamiento del estrés, los acontecimientos vitales pueden alterar o no la salud y el bienestar de las personas,



dependiendo si estos son adaptativos o desadaptativos. Según Johnson y McCutcheon, (1980), la persona que experimenta estos acontecimientos vitales es quien tiene la potestad de determinar su carácter positivo o negativo. Por lo tanto, es el individuo quien a través de su percepción y la influencia que el acontecimiento vital tiene en su vida, quien valora al hecho como un acontecimiento adaptativo o desadaptativo (García, 2013).

En general, los acontecimientos vitales positivos o adaptativos se relacionan más intensamente con el componente de afecto positivo del bienestar subjetivo, mientras que los acontecimientos vitales desadaptativos o negativos guardan una relación positiva con el componente de afecto negativo del bienestar subjetivo (García, 2013). De esta manera, se ha observado que los individuos que han experimentado más eventos positivos que negativos, tienen a puntuar más alto en su bienestar subjetivo, mientras que las personas que experimentan más adversidades y eventos negativos, sobre los positivos, presentan puntajes menores en su bienestar subjetivo (García, 2002).

2.3. Homosexualidad en Ecuador en los años 80 y 90.

La sexualidad y la reproducción han formado parte de la humanidad desde su génesis, sin embargo, no fue hasta finales del siglo XX que los derechos y libertades alineados a esta categoría empezaron a discutirse en la comunidad internacional y nacional (León, 1999).

El en Ecuador, la época de los años 80 y 90 fue un periodo de violencia consumada por los cuerpos de seguridad del Estado, que perseguían a grupos insurgentes, actores políticos y defensores de los derechos humanos. Además de estos, las personas homosexuales, travestis y transgénero también fueron víctimas de esta persecución, a quienes se acosaba y aprehendía sobre la base del Código Penal vigente en aquella época, que penalizaba la homosexualidad (Garrido, 2017).

Esta violencia no debe ser entendida como un hecho aislado o singular, esta es el



resultado de interacciones conflictivas entre actores sociales que buscan obtener poder y la sumisión de los más débiles. En este caso, a través de la fuerza se trataba de imponer la heteronormatividad, consagrada como un valor moral en la sociedad, a través de la violencia y el rechazo a quienes no cumplían con el mandato de la heterosexualidad (Garrido, 2017).

El principal percusor de la violación a los derechos humanos de las personas homosexuales fue el Estado a través de sus cuerpos de seguridad, tales como la policía nacional y el ejército. La base legal que servía de sustento para esta violación era el artículo 516 del Código Penal, el cual expresaba que “en los casos de homosexualismo, que no constituyan violación, los dos correos serán reprimidos con reclusión mayor de cuatro a ocho años” (Garrido, 2017). Esta norma que tipificaba a la homosexualidad como un delito, no solo era una herramienta legal, también era un mecanismo moral que catalogaba a lo homosexual como abyecto, repudiado, rechazado y excluido (Salgado, 2004). Lo natural y aceptado era la heterosexualidad y todo lo que saliera de esa definición era calificado como antinatural, anormal y repudiable (Salgado, 2004).

Sin duda alguna, esta época fue marcada por una constante violación a la integridad y los derechos de las personas homosexuales. La práctica de violencia hacia esta minoría sexual fue culturalizada y normalizada. La sociedad en general demostraba indiferencia ante estos actos y cuando se refería a estos consideraban que las personas que eran víctimas de estos actos crueles se lo merecían por su conducta anormal, amoral y desnaturalizante (Páez, 2010).

Otra forma de acoso era la efectuada por la prensa. En testimonios obtenidos por Páez (2010) se rescata las vivencias padecidas por quienes pretendían vivir su sexualidad en la época, fuera de la heteronormatividad. “Era mejor salir corriendo, porque no era solo la paliza, la posible violación, sino que además te tomaban una foto y te sacaban en las Últimas



Noticias bajo el título cayeron por depravados (Simon, 2013).

Todos estos padecimientos han ocasionado que las personas homosexuales, en su mayoría, opten por la clandestinidad. Esta clandestinidad ha exigido que las personas se sientan amenazadas para exteriorizar sus emociones y se sientan obligada a actuar bajo las normas de una persona heterosexual, entre estas, casarse con una persona del sexo opuesto, tener hijos y un hogar.

3. Métodos

Luego de haber revisado la bibliografía sobre estudios referentes a la homosexualidad y el bienestar subjetivo, hemos encontrado que las investigaciones sobre esta temática en América Latina son pocas. La mayoría de los estudios provienen de Estados Unidos y Europa. Por consiguiente, los hallazgos encontrados se extienden a poblaciones con las mismas características a la población estudiada.

De la misma manera, la metodología de la mayoría de los estudios realizados en América Latina, sobre esta temática, es cuantitativa. Son escasos los estudios de cohorte cualitativo realizados. Además, los pocos estudios cualitativos realizados no toman como muestra a hombres homosexuales que han contraído matrimonio con mujeres y viven bajo una unión conyugal heterosexual.

Por lo tanto, hemos visto la pertinencia de realizar esta investigación desde un corte cualitativo-transversal.

3.1. Muestra

La población objeto de estudio son seis personas que cumplen con las siguientes condiciones de inclusión:

- Ser personas homosexuales.
- Haber nacido y vivir en la ciudad de Cuenca.



- Estar en un rango de edad de 55 a 65 años.
- Haber contraído matrimonio con una mujer en los años 80 o 90 y mantenerse en unión conyugal hasta la fecha.

Se recurrió a entrevistas semiestructuradas mediante muestreo de bola de nieve, técnica de muestreo no probabilístico utilizada para identificar a sujetos potenciales difíciles de encontrar como es nuestro caso de estudio. Se partió desde las páginas que la comunidad homosexual utiliza para formalizar encuentros. En la Tabla 1 se expone información detallada de cada uno de los participantes.

Tabla 1

Perfil del entrevistado

Entrevistado	Edad	Año de matrimonio	Tiempo de matrimonio	Matrimonio	Número de hijos	Religión	Estudios
E.1.	64 años	1986	35 años	Civil y eclesiástico	Uno	Católica	Superiores
E.2.	62 años	1990	31 años	Civil y eclesiástico	Cuatro	Católica	Superiores
E.3.	64 años	1987	34 años	Civil y eclesiástico	Tres	Católica	Superiores
E.4.	62 años	1990	31 años	Civil y eclesiástico	Tres	Católica	Superiores
E.5.	57 años	1994	27 años	Civil y eclesiástico	Tres	Católica	Superiores
E.6.	55 años	1997	24 años	Civil y eclesiástico	Cinco	Católica	Superiores

Nota. Esta tabla demuestra las características demográficas del grupo de estudio.

3.2. Proceso de investigación

La presente investigación se llevó a cabo en dos fases:

Fase1. En esta fase se realizaron dos entrevistas piloto. Esta etapa permitió la aproximación al objetivo de investigación planteado y corregir ciertos aspectos de la entrevista planteada inicialmente. Con esto se pudo obtener una mayor riqueza informativa



en las posteriores entrevistas.

Fase 2. En esta etapa se realizaron las entrevistas restantes a través de encuentros programados con las personas con las que establecimos contacto. Todas las entrevistas fueron grabadas con la autorización de los entrevistados y luego fueron transcritas a documentos en el procesador de texto Word.

3.3. Procedimiento de recogida de información

La información fue recogida a través de entrevistas en profundidad. Estas se caracterizan por “adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro” (Robles, 2011). En concordancia con esta definición, se realizaron entrevistas a profundidad cara a cara a todos los participantes del estudio, con una duración de 20 a 30 minutos por entrevistado. Con la intención de guardar la confidencialidad de los participantes, sus nombres fueron omitidos y para efectos de interpretación de la información se usaron códigos que reemplazan sus nombres.

En este proceso se ha usado la modalidad de entrevista semiestructurada. Esta técnica de investigación cualitativa se caracteriza por ser un evento dialógico entre subjetividades que se comunican a través de la palabra y como consecuencia se producen representaciones, emociones y racionalidades de la historia personal y la realidad de los sujetos involucrados (Vélez Restrepo, 2003).

A través de esta técnica hemos conseguido obtener información útil sobre el bienestar subjetivo de las personas entrevistadas. La información recogida ha sido acerca de las creencias, opiniones y vivencias de los entrevistados, lo cual nos ha permitido reconstruir el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales, con el fin de lograr la



construcción del sentido social de la conducta individual en sus matrimonios.

Para efectos de la aplicación de la entrevista se elaboró un guion de ésta (ver Anexo I). En su construcción se utilizaron como base dos instrumentos: 1. Escala de Felicidad de Lima (Alarcón, 2006); 2. Escala de satisfacción con la vida (Diener & Emmons, 1985). Además, para complementar nuestro instrumento utilizamos un ítem único para intentar medir el nivel de felicidad percibido por nuestro grupo de estudio.

La Escala de Felicidad de Lima, es un instrumento que consta de 27 ítems con opciones de respuesta en formato Likert de 5 puntos. Para su construcción, Alarcón (2006), incluyó ítems del Inventario de Felicidad de Oxford (Argyle et al., 1989) y de la Escala de Satisfacción Vital de Diener y Emmons (1985), más otros ítems de creación propia. El reporte de fiabilidad alfa de Cronbach fue de 0.91 y cuatro factores explicativos del 49.79% de la varianza total.

Las dimensiones que componen la escala son cuatro, a saber: 1. Sentido positivo de la vida. Esta dimensión está vinculada a los sentimientos positivos y la ausencia de pesimismo e intranquilidad. 2. Satisfacción con la vida. Su principal indicador es la percepción que la personas tienen acerca de la consecución de las metas que se ha propuesto en la vida. Un alto nivel de cumplimiento de metas supone un alto grado de satisfacción con la vida. 3. Realización personal. Su principal indicador es la tranquilidad emocional como consecuencia de su orientación personal hacia las metas que son alcanzables e importantes para su vida. 4. Alegría de vivir. Su principal prueba es la presencia de pensamientos positivos y la expresión de felicidad, sumados a la esperanza de un futuro prometedor (Moyano Díaz et al., 2018).

La escala de satisfacción con la vida (Diener & Emmons, 1985) es probablemente la medida más utilizada de satisfacción con la vida en todo el mundo (Vinaccia Alpi et al.,



2019). En Ecuador se realizó un estudio de las propiedades psicométricas de esta escala en la población adulta, llegando a la conclusión que es una herramienta útil para el estudio de la satisfacción con la vida en población adulta ecuatoriana, demostrando una adecuada consistencia interna ($\alpha = 0.81$) (Arias & García, 2018).

La escala de satisfacción con la vida está compuesta por 5 ítems en positivo y tiene el formato de respuesta tipo Likert. Con su aplicación se mide la evaluación global que una persona realiza sobre su propia vida bajo criterios subjetivos (Berríos-Riquelme et al., 2019).

3.4. Procedimiento de análisis de la información

Para el análisis e interpretación de la información recogida a través de las entrevistas hemos considerado adecuado la utilización del método análisis de contenido. Esta técnica está integrada por un conjunto de instrumentos metodológicos aplicados a los denominados discursos diversificados (Bardin, 1996).

Bardin (1996) define al análisis de contenido como un conjunto de técnicas para el análisis de las comunicaciones, que tienen la intención de obtener indicadores a través de procedimientos sistemáticos y objetivos en la interpretación del contenido de los mensajes, lo cual permite realizar inferencias de conocimientos de estos mensajes dentro de su contexto. Con esta técnica no se pretende analizar el estilo del texto, sino las ideas que subyacen del texto, los mensajes que ahí se expresan ya sean de manera implícita y o explícita, y el significado de las palabras o frases que los autores expresan (López-Noguero, 2002). Por lo cual, esta técnica de análisis e interpretación de datos se adapta específicamente a nuestro objetivo de investigación.

En la técnica de análisis de contenido clásico es posible identificar tres tipologías (Abela, 2002):

- a. **Análisis de contenido temático:** Esta tipología únicamente toma en cuenta la



presencia de términos o conceptos de manera independiente, sin considerar las relaciones que haya entre ellos. Es útil cuando se trabaja con muestras grandes y se obtienen datos masivos o extensivos, ya sea de carácter cuantitativo o cualitativo.

- b. **Análisis de contenido semántico:** Principalmente tiene la intención de analizar las relaciones que se dan entre conceptos o temas. En primera instancia se define una estructura de relación y luego se observan todas las ocurrencias que giran en torno a esa estructura.
- c. **Análisis de contenido de redes:** Tiene la intención de producir un esquema semántico, en forma de red, basado en el léxico del discurso que se analiza. Para realizar análisis complejos se usan matrices semánticas para establecer relaciones entre los conceptos o términos encontrados en el texto.

Para la presente investigación aplicaremos el análisis de contenido temático y semántico. Es decir, partiremos desde la búsqueda de conceptos o componentes del bienestar subjetivo que los entrevistados destacan en su discurso, luego analizaremos las relaciones existentes entre los diferentes componentes del bienestar subjetivo y la condición de homosexual de los individuos.

3.5. Proceso de codificación

Abela (2002) sostiene que todo proyecto de investigación que emplee la técnica de análisis de contenido debe seguir los siguientes pasos en su proceso:

1.- Determinar el objeto o tema de análisis.

Consiste en la realización de ciertas preguntas que nos van a ayudar a construir nuestro marco teórico, tales como: ¿cuál es el tema que vamos a investigar?, ¿cuál es el problema que subyace a este tema?, ¿qué conocimientos previos sobre el



tema existen?, ¿qué bibliografía disponible existe? (Abela, 2002).

En nuestra investigación, este paso ha sido desarrollado en la construcción del marco teórico, para lo cual hemos revisado literatura sobre el bienestar subjetivo, poniendo énfasis en su definición y en las variables que mayormente influyen en éste. De la misma manera, hemos analizado bibliografía sobre la homosexualidad en nuestro país en las décadas de los 80 y 90. Este análisis nos permitió situarnos en la problemática de nuestro tema de estudio.

2.- Determinar las reglas de codificación.

Consiste en transformar o descomponer un texto desde el análisis de datos brutos hasta su representación en índices alfabético o numéricos (Abela, 2002). Para esto podemos considerar las siguientes operaciones en los elementos de un texto: presencia, ausencia, frecuencia ponderada, intensidad, dirección, orden y contingencia.

En nuestro trabajo de investigación hemos utilizado el programa informático ATLAS.ti, el cual nos ha permitido establecer reglas de codificación, previo al análisis de las entrevistas realizadas. De esta manera, hemos podido realizar operaciones tendientes a sistematizar los datos brutos a unidades, permitiéndonos lograr una descripción precisa de las características del contenido.

3.- Determinar el sistema de categorías.

Consiste en agrupar los diferentes elementos que componen el texto en categorías. Para esto, se requiere definir los criterios que van a constituir cada conjunto o categoría, luego se analiza cada elemento para determinar la pertenencia a un conjunto (Abela, 2002).

En este proceso es posible identificar dos pasos: 1. Se realiza un inventario



de las diferentes categorías que logremos identificar en la teoría de nuestro problema de estudio, 2. Se clasifican o distribuyen los diferentes elementos dentro de cada categorías o conjunto, de acuerdo con el criterio único contemplado (Abela, 2002).

En nuestro proyecto de investigación hemos podido identificar diferentes categorías desde un análisis profundo de la literatura sobre el bienestar subjetivo. Partiendo de este análisis y categorización hemos clasificado los elementos del discurso en cada categoría o conjunto. Todo esto haciendo uso del programa informático ATLAS.ti.

4.- Comprobar la fiabilidad del sistema de codificación-categorización.

Consiste en brindar seguridad acerca de la construcción de categorías y la posterior clasificación de los elementos. Esto es, tratar los datos con el mayor nivel de independencia, para que estos no se vean afectados por el instrumento que los mide o la persona que los codifica y categoriza (Abela, 2002).

Para Krippendorff (1990), la fiabilidad en la codificación y categorización de datos se obtiene a través de la participación de dos personas en este proceso. La necesidad de acuerdo entre dos personas para categorizar los elementos permitirá que estos sean analizados a mayor profundidad previo a llegar a un acuerdo.

En la presente investigación, se logró una concordancia entre codificadores del 91,05%, lo cual determina su fiabilidad. Las discrepancias alcanzaron el 9,95%.

5.- Inferencias.

Consiste en explicar o deducir lo que contiene un texto, ya sea de manera implícita o explícita (Abela, 2002). Los analistas del contenido, a través de una lectura crítica del texto, logran identificar las relaciones existentes entre las variables planteadas y la explicación que los elementos del discurso otorgan a estas relaciones.



En nuestra investigación, se hizo uso de los tres elementos básicos para un proceso inferencial, propuesto por Bardin (1991): variables de inferencia, material analizado y la explicación analítica. Como variables de inferencia tomamos a las categorías determinadas en el sistema de codificación. La transcripción de las entrevistas constituyó el material analizado, y la explicación analítica fue dado por los analistas de contenido, a través de su interpretación explicativa.

4. Resultados

Motivaciones para contraer matrimonio.

Los elementos del discurso obtenidos a través de las entrevistas demuestran diferentes motivaciones que llevaron a los miembros de nuestro grupo de investigación a tomar la decisión de casarse. A saber:

- ***Matrimonio y familia como «solución» a la homosexualidad.*** Consiste en buscar un «antídoto» contra la homosexualidad. Las personas entrevistadas manifiestan que, a través del matrimonio y la formación de una familia, buscaban «liberarse» de su condición de homosexual o al menos ocultarla. Esto es comprensible cuando la sociedad está establecida a través de normas que condenan la condición de homosexual y la clasifican como un antivalor que va en contra de los principios morales establecidos para la convivencia en una comunidad heteronormativa o de heterosexualidad obligatoria (Ventura, 2016).

Por lo tanto, partimos de la premisa de una estructura social donde la heterosexualidad está fuertemente arraigada y legitimada a través de las instituciones y que a su vez privilegian la heterosexualidad como único modelo de relación sexo-afectivo y de parentesco (Warner, 1991). En esta línea, las personas buscan adaptar o encajar su conducta dentro lo «normalmente» establecido o aceptado. En nuestro caso, los hombres



homosexuales han buscado en el matrimonio un refugio para ocultar su condición sexual, aparentar una heterosexualidad socialmente deseada y a través de una relación heterosexual tratar de «*corregir*» sus inclinaciones sexuales.

Nos casamos y creí que ahí acaba mi etapa homosexual. Pensé que podía dar la atención necesaria a mi esposa, tener hijos y darles todo el tiempo mío y de esa manera evitar pensamientos y deseos homosexuales. Pero no es tan fácil como uno cree. (E.1)

Creo que son dos situaciones [por las que me casé]: la una definitivamente fue para camuflar a través de un “matrimonio normal” mis inclinaciones sexuales y la otra para ver si así podía evitar estas inclinaciones. (E.3)

Recuerdo que cuando leía sobre la homosexualidad, esta era considerada una enfermedad en los libros de psiquiatría y que una buena terapia para curarte era casarte, así que lo hice, creí que esa era una buena solución. (E.5)

- **Religiosidad e importancia social dada al matrimonio.** Podemos detectar que los miembros de nuestro grupo de estudio le otorgan una especial importancia a la religión y al matrimonio cristiano. Una evidencia es que todas las personas que componen nuestro grupo de investigación se han casado por lo civil y eclesiástico y profesan la religión católica.

Para Diaz (2008), en nuestro contexto cultural el matrimonio es un compromiso personal que se da entre personas enamoradas y la decisión de casarse y la elección de la persona con quien se va a contraer matrimonio es una de las más importantes de la vida.

En nuestro grupo de investigación este concepto no es aplicable en su primer componente. Esto es, todas las personas entrevistadas expresan que no ha existido enamoramiento previo a su matrimonio. La decisión de casarse ha sido una respuesta a



la obligación y presión sentida para hacerlo. Sin embargo, se puede apreciar que en algunos casos para la elección de la pareja de matrimonio existió cierta simpatía y afecto hacia esta persona.

Yo ya sabía que tenía otros gustos, pero al final tienes que hacerlo por obligación.

(E.2)

Al final recuerdo que mi hermano menor se casó y yo era el único que no se había casado en la familia. Tuve novias durante mi juventud, pero no me sentía contento como para casarme, pero al final tuve que hacerlo. Entonces podría decir que me casé porque todos de mi familia ya lo habían hecho y yo estaba contrastando con ellos. No quería que se piense mal de mí, a lo mejor que digan que no me gustan las mujeres o algo parecido. (E.4.)

Me casé a los treinta años porque sentía que me estaba quedando solo. Veía que la mayoría de las personas a mi alrededor ya tenían sus familias y yo no me casaba todavía. (E.5.)

Yo me casé cuando tuve mi tercer hijo con ella. Entonces, si te digo con sinceridad, yo no me casé por amor. Más bien, como que era cargo de consciencia porque ya teníamos tres hijos. (E.6.)

Ella me insistía siempre en el matrimonio porque los hermanos y hermanas de ella ya se habían casado y nosotros éramos los únicos que vivíamos en unión libre. Ella me decía que ya teníamos tres hijos y que no podía ser que sigamos viviendo así. (E.6.)

Conocí a una mujer que era muy atenta y amable conmigo y decidí casarme. Y eso fue todo. Nos casamos y creí que ahí acaba mi etapa homosexual. (E.1.)

Tuve varias novias en mi juventud. Cuando tomé la decisión de casarme elegí a la



creí que podría ser una buena madre y una buena compañera. (E.6)

Según lo planteado por Díaz, en nuestra cultura, el consenso y el enamoramiento en una pareja para casarse es lo establecido dentro de la interacción social. Sin embargo, en la población objetivo se contrasta parcialmente lo expuesto por la teoría. Esto es importante resaltarlo porque nuestra población no es heterosexual. El contexto histórico en el que a ellos les tocó vivir era castigador con la condición de que ellos tienen. Por lo tanto, podríamos suponer que la decisión de ellos apuntó a la supervivencia para salvarse de la sanción familiar y al juicio de la sociedad dado cuando un individuo no cumple con la expectativa social.

Análisis del bienestar subjetivo

- **Consecución de metas.** El bienestar subjetivo está basado en la evaluación personal que los individuos realizan sobre sus vidas, de manera global o por ámbitos. Una serie de definiciones de la felicidad la concibe a esta como la satisfacción armoniosa de los deseos y las metas de uno mismo (Diener & Diener, 1995).

En nuestra investigación, los individuos realizaron una evaluación de la satisfacción con sus metas. Los hallazgos demuestran que este grupo refleja una alta consecución de sus metas personales basadas en el ámbito profesional, económico, laboral y familiar. Sin embargo, es importante destacar que en el ámbito familiar la satisfacción está centrada en los hijos y la relación de pareja no aparece como un componente importante en su satisfacción. De la misma manera, se reportan ciertas metas incumplidas y las respuestas emocionales de los individuos son diferentes. Ciertos individuos reportan frustración por el hecho de no haber cumplido sus metas asociadas a su vida sentimental o económica, mientras que otras tienen una actitud de aceptación



ante su situación.

En la misma línea, hemos detectado que nuestro grupo de investigación posee metas sólidas a futuro. La orientación de un individuo hacia metas a futuro favorece un estado de bienestar psíquico y la búsqueda constante de los objetivos contribuye a una vida plena y es un componente importante de la felicidad (Denegri et al., 2015).

Sin embargo, podemos detectar que los objetivos y las metas expuestas por los entrevistados están proyectadas en los hijos y no en la búsqueda interna de objetivos que tengan como propósito su propia realización. Probablemente, en algunos casos esto se deba a un mecanismo de compensación, el cual consiste en encubrir, de forma consciente o inconsciente, las frustraciones, debilidades, deseos y sentimientos de fracaso a través del deseo de alcanzar gratificaciones en otras áreas (Sánchez, 2004), en este caso, los hijos.

También es importante destacar que tradicionalmente el padre ha cumplido un rol instrumental centrado en la protección de la familia, sostenibilidad del hogar y educación de los hijos (Rosales, 2018). A esta concepción tradicional, en algunos miembros de nuestro estudio, podemos agregarle un rol centrado en el plano afectivo, lo que probablemente pueda traer consigo un proceso de redefinición del ejercicio de la paternidad e incluso de sus familias.

Discurso relativo a la consecución de metas u objetivos:

Todo lo que yo he querido he cumplido: casa, nietos, carro, trabajo, etc. Un patrimonio económico y tener los elementos para poder vivir en tranquilidad, para tener una jubilación digna y tranquila. (E.1)

Sí, no hay ninguna meta que ha quedado restringida. (E.2)

Creo que las metas que me he propuesto se han cumplido. (E.3)



Creo que la mayoría de las metas que me he propuesto las he cumplido. (E.4)

Siempre he querido que mis hijos se profesionalicen y logren un buen empleo, eso es lo que estoy procurando ahora que ellos están en la universidad. (E.6)

Discurso relativo a los propósitos o metas a futuro:

Ahora mi meta es que mis hijos acaben la universidad y luego consigan un empleo que les permita tener una vida tranquila. (E.2)

Ahora, como metas en mente que tengo es viajar por el mundo. (E.3)

Me gustaría salir con mi pareja [homosexual] y poder compartir más tiempo, pero tengo en casa personas que me esperan, una familia que está pendiente de mí y no debo darles motivos para que duden de mí. (E.4)

Discurso relativo a los sentimientos experimentados por el incumplimiento de metas:

No me afecta ese hecho. Creo que he dado todo de mí, he hecho todo lo que ha estado a mi alcance y la vida continúa. (E.2)

Frustrado, algo cobarde, el no poder enfrentar esta situación que yo no la busqué, sino que la naturaleza me la dio a mí, así como a otras personas les tocó otro tipo de situaciones. (E.3)

Bueno, a veces me pongo mal y a veces estoy bien. (E.4)

En realidad, no me siento frustrado, porque de otras maneras he logrado mi estabilidad económica. Estoy tranquilo con lo que tengo, no vivo como rico, pero tengo tranquilidad. Aunque a veces si me pongo a pensar en cómo sería mi vida si hubiera emprendido el negocio, pero no me pone mal. (E.5)

Me hubiera gustado tener algunos bienes para dejar a mis hijos, pero creo que eso más puede traer luego pugnas o conflictos, entonces creo que así estoy bien. (E.6)



Podemos observar que los individuos entrevistados a pesar de compartir características comunes, representan una diversidad en sí. Algunos de ellos expresan frustración o cobardía por el hecho de no haber enfrentado su situación y vivir como un individuo homosexual, por otro lado, hay quienes manifiestan que esto no representa mayor conflicto y han sabido sobrellevar bien su situación. Probablemente, las características personales jueguen un papel determinante en el efecto que esta misma situación produce en diferentes individuos.

➤ **Relación de pareja**

Por otro lado, el ámbito amoroso es uno de los más relevantes cuando se intenta construir una definición genérica de la felicidad (Denegri et al., 2015). En esta línea, la relación de pareja es uno de los elementos primordiales en el equilibrio emocional de las personas.

Estudios revelan que la pareja en si misma constituye un ingrediente que incrementa la felicidad, ya que la pareja significa un aliado en la toma de decisiones, cooperación y consecución de metas (Denegri et al., 2015). Desde este punto, probablemente la pareja, en nuestro grupo de estudio, no ha significado un factor que ha disminuido la felicidad de estos, al contrario, esta podría ser un componente importante en sus diferentes logros.

➤ **Satisfacción vital.**

Podemos deducir que nuestro grupo de investigación reporta un nivel de satisfacción vital medio. Este nivel de satisfacción está basado primordialmente en los hijos y el trabajo. Los sujetos investigados, expresan diferentes maneras de enfrentar su actual condición. Dentro de este grupo hay individuos que manifiestan sentirse en paz y tranquilidad por su situación, esto probablemente se deba a la tendencia natural de las



personas a adaptarse a las circunstancias. Por otro lado, hay quienes manifiestan discrepancias entre sus estados o disposiciones hacia su situación. Esto es, muestran inconformidad con el hecho de haber contraído matrimonio siendo homosexual, sin embargo, encuentran en sus hijos el aliciente que estimula su sensación de bienestar.

El plano sexual es una de las insatisfacciones maritales que expresan los sujetos de estudio. No obstante, han encontrado en las relaciones homosexuales el complemento a su matrimonio heterosexual.

Todos los individuos entrevistados manifiestan mantener relaciones sexuales con personas del mismo sexo. Algunos de ellos tienen pareja estable y otros mantienen encuentros esporádicos con personas homosexuales para satisfacer sus necesidades sexuales y emocionales.

En este sentido, podemos inferir que el matrimonio no ha significado un impedimento para que estas personas puedan complementar su matrimonio heterosexual con relaciones homosexuales. Probablemente esta complementación sea un factor que tiene efecto positivo sobre la realización personal de estos individuos y su satisfacción vital.

Yo me siento en paz, en tranquilidad. (E.1)

Bien, aunque a veces siento que algo me falta. Mis nietos son una parte importante de mi vida y llenan un espacio enorme, pero constantemente busco en internet personas homosexuales para conocer y tener relaciones. Creo que esa parte sexual la tengo insatisfecha. (E.2)

La naturaleza llama y yo sentía necesidad de estar con un hombre, porque estaba insatisfecho emocional y sexualmente. Quería sentir un abrazo y un beso de alguien que me atrajera mucho. (E.1)



A veces bien a veces mal. Bien porque de alguna manera el conformar una familia a mí, como persona es decir desde el punto de vista personal me ha “solucionado mi problema al casarme”, aunque esta ambigüedad (vida doble) siempre me produce estrés, bien porque al tener una pareja estable (hablo de una relación homosexual) me da la tranquilidad de poder desarrollarme como persona, como ser humano con esa otra persona. (E.3)

Eso depende mucho del momento en el que esté. Cuando estoy con mi familia me siento muy bien, siento que mis hijos me quieren mucho y yo también les demuestro el amor que les tengo. Pero cuando estoy con mi pareja siento que también lo quiero mucho y a veces esto me produce una amarga sensación. Siento que soy una mala persona por estar engañando a mi mujer y a mis hijos, pero al mismo tiempo siento que la relación que tengo con este hombre es necesaria para complementarme. (E.4)

[...] siento que me falta algo y esta persona que tengo la llena. (E.4)

Me siento bien. No tengo problemas, no tengo frustraciones de ninguna manera. No tengo problemas para estar con mi esposa y con otro hombre, creo que es algo normal que necesito. Me casé por cumplir con algo que la sociedad me estaba pidiendo, así que pienso que tengo derecho a ser feliz y esa felicidad está en mi familia y me complementa el estar con otros hombres. (E.5)

Si vamos al escenario sexual, no me siento conforme conmigo mismo. Yo siempre le he dicho a Dios y a la naturaleza, por qué no me hicieron heterosexual. Yo si me siento mal, no me acepto como soy. (E.6)

Las personas evalúan su situación actual en referencia a sus expectativas de



futuro y esta diferencia o discrepancia encontrada es lo que se conoce como satisfacción (García-Viniegras & González, 2000). Nuestro grupo de estudio informa discrepancia entre su situación actual y las expectativas de futuro. Esta insatisfacción en sus vidas presenta dificultades importantes que incluye conducta agresiva, ideación suicida, conductas sexuales de riesgo y problemas físicos (San Martín & Barra, 2013b).

Yo siempre tengo mis depresiones. Eso incluso me llevó en alguna oportunidad a pretender suicidarme, pero me cortaron la soga para bien o para mal. Cuando intenté suicidarme no pensé en mi familia, en ese momento no piensas en nada y hay que tener mucha valentía para hacerlo. (E.1)

Me he sentido tan mal que a la edad de 22 o 23 años intenté suicidarme. (E.3)

Mira, yo busqué en el suicidio la respuesta a mi infelicidad. Tenía todo planificado, pero no tuve la fuerza para hacerlo. (E.6)

Empecé a frecuentar bares y discotecas gay. Siempre iba con gorra y con mucho temor, pero pensaba que, si me encontraba con gente conocida, ellos estaban ahí por ser homosexuales, igual que yo. (E.1)

Me deprimó por no tener la libertad de mostrarme como la persona que realmente soy. Me gustaría salir con mi pareja y poder compartir más tiempo, pero tengo en casa personas que me esperan, una familia que está pendiente de mí y no debo darles motivos para que duden de mí. (E.4)

Siento que soy una mala persona por estar engañando a mi mujer y a mis hijos, pero al mismo tiempo siento que la relación que tengo con este hombre es necesaria para complementarme. (E.4)

He conocido a muchas personas homosexuales con las que he tenido relaciones. A veces me he puesto a pensar sobre el riesgo que he asumido y



el riesgo en que puesto a mi esposa. (E.2)

La felicidad se ha convertido en un estado deseable de las personas, ya que se considera que está asociada a la salud física y mental de quienes la experimentan, además de ser un elemento que previene la depresión y el suicidio (Moyano & Ramos, 2007). Algunos miembros de nuestro grupo de investigación informan de eventos suicidas y etapas depresivas, las cuales probablemente estén asociadas al hecho de vivir ocultos bajo el manto de una heterosexualidad fingida, buscando entre el anonimato del internet parejas homosexuales para encuentros ocasionales o manteniendo relaciones con parejas permanentes en una constante zozobra y temor a ser descubiertos por sus familias, aunque esto implique un alto grado de tensión emocional.

Además, es posible que en este grupo de estudio el temor de ser descubiertos por sus familias sea más predominante que el mismo hecho de ser homosexual.

➤ **Variables sociodemográficas y económicas**

Los individuos de nuestro grupo de investigación presentan las siguientes características sociodemográficas: son personas casadas, de sexo masculino, religiosas, en un rango de edad de 55 a 65 años, profesionales con estudios universitarios y con ingresos económicos estables.

De acuerdo con el marco teórico desarrollado, este grupo de individuos poseen las características apropiadas para informar o reportar altos niveles de bienestar subjetivo. Sin embargo, contrario a lo teóricamente desarrollado, todos los sujetos de nuestro grupo de investigación reportan ser *ni feliz, ni infeliz*. Esto probablemente porque la felicidad está relacionada con el estatus interno de aceptación de lo que somos y sentimos. En nuestros entrevistados hay poca presencia de estas características porque para su supervivencia han tenido que ocultar sus condiciones reales y vivir un proceso de



adaptación a las normas de actuación de la sociedad.

Además, nuestros resultados apoyan los hallazgos de investigaciones acerca del bienestar subjetivo que expresan que los ingresos solo explicarían el 5% de la varianza en la puntuación del bienestar, siendo más importante otras variables de carácter emocional (Fuentes & Rojas, 2001).

No he amasado fortunas tampoco, pero me ha dado para tener una vida cómoda, tranquila, apacible. (E.1)

Económicamente me ha ido bien. Modestamente, pero bien. Me siento satisfecho con lo que he logrado. (E.2)

Muy bien, he logrado conseguir grandes metas que me he propuesto, pero te digo que eso no trae felicidad. (E.3)

Muy bien, no me quejo de eso. Tengo una vida cómoda, les he podido dar educación a mis hijos y no hemos tenido que pasar necesidad. Creo que en ese sentido si nos ha ido bien. (E.4)

Me ha ido bien, no me quejo de mi situación económica. Con mi trabajo y el de mi esposa hemos comprado algunas propiedades y eso nos ayuda a pagar la universidad de nuestros hijos. Tenemos una vida tranquila, no pasamos necesidades económicas. (E.5)

Me siento satisfecho con los logros económicos que he tenido, creo que pude haber logrado más, pero como te dije, el dinero no es la felicidad. (E.6)

➤ **VARIABLES COMPORTAMENTALES.**

Como señalamos en el marco teórico desarrollado, las disposiciones de personalidad, tales como la extroversión, el neuroticismo y la autoestima, pueden influir significativamente en los niveles de bienestar subjetivo de un individuo (Diener et al.,



2003). De la misma manera, la actividad social tiene una influencia significativa sobre el mismo (Okun et al., 1984).

Los individuos que integran nuestro grupo de investigación reportan ser personas extrovertidas y sociables. Tienen grupos de amigos con los que frecuentan, tanto homosexuales como heterosexuales. También podemos observar un rasgo de personalidad caracterizado por la búsqueda de actividad social y compañía humana.

La extroversión es un factor determinante de bienestar según diversos estudios (Murillo & Salazar, 2019).

Tengo una relación social muy normal. (E.1)

Yo diría que soy una persona extrovertida, me gusta hablar, conversar, debatir, criticar y censurar, inclusive. He tenido y sigo teniendo amigos homosexuales. (E.1)

Creo que soy una persona extrovertida. (E.2)

Creo que soy una persona muy extrovertida, me gusta hacer amigos, me gusta conversar y salir con frecuencia. (E.3)

Me gusta salir con amigos y amigas. Pero en la actualidad no lo hago por la pandemia, así que puedo decir que soy una persona extrovertida. (E.4)

Tengo bastantes amigos, pero no salgo mucho, soy muy hogareño, no me gusta mucho salir. He tenido amigos homosexuales y bisexuales con quienes he tenido relaciones sexuales y he conversado sobre nuestra situación que tenemos en común. (E.5)

Me gusta salir a beber con amigos, siempre lo he hecho. También practico deporte constantemente, pero a discotecas no me gusta ir, no me gusta ese ambiente. (E.6)



Estas actividades sociales de salir, conversar y beber reportadas por nuestro grupo, con personas en la misma condición interna y social, les provee la oportunidad de expresar sus sentimientos y su realidad. Este hecho implica ordenar las ideas y emociones para que el otro pueda comprender y conectar con lo que se vive y así retroalimentarse en la situación en común. Esto es muy importante, porque: permite a los individuos percatarse de que no son únicos en esa situación; les permite la posibilidad de conectar con una red en la que es común el sufrimiento o padecimiento y esto a su vez proporciona fuerza interna; brinda la posibilidad de sentir apoyo en momentos más críticos. Esto tiene una relación directa con la sensación de bienestar y acompañamiento.

➤ **Experimentación de sentimientos**

El elemento afectivo del bienestar subjetivo se refiere a la sensación de felicidad o experimentación de sentimientos positivos (Arita, 2005). Nuestro grupo de estudio informa:

Depresión. Yo soy una persona muy depresiva [...] (E.1)

Trato de estar casi todo el tiempo alegre. Me siento alegre al ver que cada uno de mis hijos va prosperando, van siendo profesionales y teniendo su familia, les va bien en lo económico, en lo social. En sus estudios se van preparando, entonces te da una alegría de que tus hijos vayan avanzando. (E.2)

Al momento paz, tranquilidad, todo porque tengo una pareja [homosexual] estable, las cosas se han dado así. (E.3)

Muchas veces experimento angustia por no poder hacer lo que deseo, por no poder mostrarme como soy, pero sé que eso no es posible, así que trato de tener una buena vibra y trato de ser feliz. Cuando me casé lloré mucho y pensaba que no iba a funcionar como esposo, creía que había cometido un error. La tristeza



me invadía por tener que hacerlo, pero creo que con el tiempo se acostumbra y se supera. (E.4)

Preocupaciones, a veces ira en el trabajo. Preocupación de que me descubran que soy homosexual, muchas veces pienso en lo fatal que eso sería para mi vida. (E.5)

No soy muy propenso a deprimirme, no quiero decir que nunca me he deprimido, lo he hecho, pero busco la manera de salirme y evitarlo. A veces experimento soledad a pesar de estar con mi familia, pero creo que son consecuencias de lo que he hecho. En realidad, no me gusta hablar del tema. (E.6)

A través del análisis del discurso podemos detectar que nuestro grupo de investigación presenta un aparente equilibrio entre afectos negativos y positivos. En relación al afecto negativo podemos observar la experimentación de depresión, tristeza, soledad y preocupación. En relación al afecto positivo, ciertos individuos expresan tranquilidad, paz y satisfacción por los logros alcanzados por sus hijos y por el hecho de tener una relación homosexual estable.

➤ **¿Valió la pena contraer matrimonio?**

Esta interrogante es esencial para intentar comprender el nivel de bienestar actual de nuestro grupo de estudio y la satisfacción que esta representa. Los entrevistados, en relación a la pregunta: ¿cree que la felicidad que le proporcionan sus hijos mitiga el esfuerzo de haber contraído matrimonio y conservarlo?, informan que:

Muchas veces me he preguntado eso. A veces he tenido la intención de decirle a mi hijo que soy gay para sentirme aliviado y no tener que esconderme, pero su mamá me dice que no, que podría sufrir mucho o inclusive me podría rechazar.



Eso ha sido lo que me ha detenido, tengo miedo de perder el amor de mi hijo y que también no me deje ver a mis nietos. (E.1)

Claro que sí, sin duda. Si tuviera que elegir entre vivir una vida homosexual o el amor de mis hijos, me decidiría por mis hijos, eso no lo dudo. Creo que los hijos son la fuente de amor en una familia. Pero también te digo, si no tuviera hijos no conservaría mi matrimonio. Mis hijos son la razón por la cual puedo decir que todo vale la pena, incluso sacrificar la propia felicidad. (E.2)

Sí. Cuando recién me casé sufría mucho por la decisión que había tomado, luego vinieron los hijos y de alguna manera eso alivia la situación y la hace más llevadera. (E.3)

Por supuesto que sí. Ellos son la razón por la que todos los días merece vivir. Yo tengo una relación muy cercana y de mucho cariño con mis hijos. No concibo mi vida sin ellos y haría todo lo que estuviera a mi alcance para su felicidad. (E.4)

Absolutamente, los hijos justifican cualquier esfuerzo que haga. Creo que todos los matrimonios tenemos problemas, yo lo veo en mis hermanos y en amigos, pero nada es para siempre. Además, los hijos están ahí y dan ese calor al hogar que es tan necesario. (E.5)

Al inicio es como estar a la deriva. La convivencia es dura, pero luego te acostumbras y los hijos vienen a proporcionarte calma y traen felicidad. No hay nada mejor que ser testigo de los logros de los hijos. (E.6)

El bienestar subjetivo de nuestro grupo de estudio no podría entenderse sin la presencia de hijos en el hogar. Lo que caracteriza a nuestros entrevistados es la carga afectiva hacia ellos y una disposición adquirida y favorable hacia la búsqueda de metas y el bienestar de los hijos.



Podemos decir que estos individuos han encontrado en los hijos las razones suficientes para soportar y tolerar las desavenencias que puede ocasionar un matrimonio forzado y los problemas que esto podría conllevar.

Nuestro análisis nos lleva a presuponer que en primera instancia la decisión de casarse fue debido a la presión y la necesidad de supervivencia sociales. Luego, en un proceso de adaptación y con el advenimiento de los hijos, estos individuos encontraron en ellos la fuente de su felicidad a través de un mecanismo de compensación. Y en la actualidad, luego de hasta 35 años de matrimonio, demuestran una probable estabilidad marital.

5. Conclusiones

Es importante aclarar que nuestro grupo de investigación se caracteriza por ser un grupo homogéneo, que comparten muchas características sociodemográficas (Ver Tabla 1). Hubiera sido más interesante tener un grupo de estudio con características sociodemográficas diversas, pero es muy difícil contactar a individuos homosexuales que viven bajo un matrimonio heterosexual.

No obstante, para responder a nuestra pregunta de investigación acerca del nivel de bienestar subjetivo de este grupo de individuos, con base en la evidencia empírica, a modo de conclusiones, podemos manifestar que: a través del matrimonio este grupo de individuos buscaba ocultar su homosexualidad o trataba de «*corregir*» sus inclinaciones sexuales. Previo a esta decisión, la religión y el contexto histórico constituyeron dos factores determinantes debido a la problemática social y legal que representaba ser homosexual en aquella época.

De esta manera, el matrimonio representó una estrategia de supervivencia social para estos individuos, sin embargo, es probable que en estos matrimonios la falta de impulsos



sexuales y atracción física hacia una mujer hayan ejercido una influencia negativa sobre el bienestar subjetivo en este grupo, sumados a otros factores como el constante temor o miedo a ser descubiertos por su familia en una relación homosexual y la experimentación de depresión y tendencia al suicidio en varios individuos.

Además, a pesar de la favorabilidad en las variables demográficas y económicas este grupo de individuos, en su totalidad, manifiesta no ser feliz ni infeliz. En otras condiciones, esperaríamos que un grupo de individuos con estas características sociodemográficas informaran niveles de felicidad más elevados.

Sin embargo, las personas tenemos una disposición natural a adaptarnos a las circunstancias, lo cual probablemente se manifieste en un equilibrio entre sentimientos positivos y negativos que atenúe la tensión y tenga una influencia positiva sobre el bienestar. Sumado a esto, la satisfacción con los hijos y nietos representa un elemento importante en el bienestar subjetivo de este grupo. Consideramos que la presencia de estos en el hogar significa un factor determinante para el logro de matrimonios estables y a largo plazo, además representan un factor importante en el bienestar subjetivo de estos individuos.

Por otro lado, el bienestar subjetivo representa un componente importante en la evolución del concepto de desarrollo. De esta manera, es importante integrar a toda la población hacia ese ansiado objetivo, esto incluye a las minorías más ocultas, tal como el grupo del presente estudio.

Por lo tanto, conscientes de las limitaciones que trae el tipo de diseño utilizado, el cual reduce los resultados al contexto y grupo estudiado, proponemos el desarrollo de futuras investigaciones de carácter cuantitativo que permitan la generalización de los resultados a la población objeto de estudio.



Hemos evidenciado discrepancias entre los hallazgos de la literatura sobre el bienestar subjetivo para la población en general y para nuestro grupo de estudio, por lo tanto, proponemos establecer líneas de investigación que satisfagan las características de esta población. Por ejemplo, indagar sobre los estándares de una vida buena para este grupo.

Además, proponemos a los colectivos LGBTQ+, instituciones de educación superior, gobiernos y todos quienes realicen investigación, integrar en los estudios de bienestar o calidad de vida a grupos de individuos en etapa de adultez intermedia o tardía con las características de inclusión de nuestra muestra, el cual beneficie a este conjunto de la sociedad, genere nuevos conocimientos, mejore la educación y aumente la calidad de vida.



6. Bibliografía

- Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 40(1), 99–106.
- Andrews, F., & Withey, S. (1976). *Social Indicators of Well-Being: Americans' Perceptions of Life Quality*. Springer US. <https://doi.org/10.1007/978-1-4684-2253-5>
- Argyle, M. (2002). *The psychology of happiness* (2. ed., repr). Routledge.
- Argyle, M., Martin, M., & Crossland, J. (1989). *Happiness as a function of personality and social encounters*. 189–203.
- Arias, P., & García, F. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en población ecuatoriana adulta. *Pensamiento Psicológico*, 16(2), 21–29.
- Arita, B. (2005). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. *Psicología y Salud*, 5.
- Bardin, L. (1991). *Análisis de contenido*. Ediciones AKAL.
- Barrick, M., & Mount, M. (1991). THE BIG FIVE PERSONALITY DIMENSIONS AND JOB PERFORMANCE: A META-ANALYSIS. *Personnel Psychology*, 44(1), 1–26. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.1991.tb00688.x>
- Barrientos, J. (2005). *Calidad de vida: Bienestar subjetivo; una mirada psicosocial*. Univ. Diego Portales.
- Barrientos, J., Cárdenas, M., Gómez, F. (2014). Socio-demographic characteristics, subjective well-being, and homophobia experienced by a sample of gay men from three cities in Chile. *Cadernos de Saúde Pública*, 30(6), 1259–1269. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00108413>
- Berrios-Riquelme, J., Frías-Navarro, D., Pascual-Soler, M., & Muzatto-Negron, P. (2019). Escala de satisfacción con la vida: Propiedades psicométricas de inmigrantes en España. *Revista de Ciencias Sociales (Venezuela)*, 25, 130–142. <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i1.27305>
- Calero, J., & Escardíbul, J. O. (2006). Educación, estilo de vida y salud: Un estudio aplicado al caso español. *Revista de educación*, 339, 541–562.
- Cardenal, V. C., & Fierro, A. F. (2001). Sexo y edad en estilos de personalidad, bienestar social y adaptación social. *Psicothema*, 13(1), 118–126.
- Carmona-Valdés, S. E., & Ribeiro-Ferreira, M. (2010). Actividades sociales y bienestar personal en el envejecimiento. *Papeles de población*, 16(65), 163–185.
- Clark, A. E., & Oswald, A. J. (1994). Unhappiness and Unemployment. *The Economic Journal*, 104(424), 648. <https://doi.org/10.2307/2234639>
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1980). Influence of extraversion and neuroticism on subjective well-being: Happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38(4), 668–678. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.38.4.668>
- Cuadra L., H., & Florenzano U., R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología*, 12(1), 83. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2003.17380>
- Cummins, R. A., & Cahill, J. (2000). Avances en la comprensión de la calidad de vida subjetiva. *Psychosocial Intervention*, 9(2), 185–198.
- Denegri, M., J, C. G., & R, N. G. (2015). Definición de bienestar subjetivo en adultos jóvenes profesionales chilenos. Un estudio con redes semánticas naturales. *CES Psicología*, 8(1), 77–97.
- DeNeve, K. M., & Cooper, H. (1998). The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 124(2), 197–229. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.124.2.197>
- Díaz, G. (2001). El bienestar subjetivo: Actualidad y perspectivas. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 17(6), 572–579.
- Díaz, J. A. (2008). La Importancia Del Matrimonio. En I. M. R. Torres (Ed.), *Actas del*



Primer Coloquio Nacional ¿Del Otro La'o? Perspectivas Sobre Sexualidades Diversas (pp. 183–200). Centro de Publicaciones Académicas.

Diener, E., & Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(4), 653–663.

<https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.4.653>

Diener, E., & Emmons, R. A. (1985). *The Satisfaction With Life Scale*. 5.

Diener, E., Oishi, S., & Lucas, R. E. (2003). Personality, Culture, and Subjective Well-Being: Emotional and Cognitive Evaluations of Life. *Annual Review of Psychology*, 54(1), 403–425. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.54.101601.145056>

Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276–302. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276>

Dolan, P., Peasgood, T., & White, M. (2008). Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of Economic Psychology*, 29(1), 94–122. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2007.09.001>

Fuentes, N., & Rojas, M. (2001). Economic Theory and Subjective Well-being: Mexico. *Social Indicators Research*, 53(3), 289–314. <https://doi.org/10.1023/A:1007189429153>

García. (2013). *Acontecimientos vitales y su impacto sobre los síntomas y los trastornos emocionales en adolescentes* [Http://purl.org/dc/dcmitype/Text, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=85187>

García, F., Garcia Escobar, C., Hein, H., Hernández, Á., Torres, P., Valdebenito, R., & Vera, C. (2017). Relaciones de pareja homosexual y heterosexual: Un estudio comparativo. *Actualidades en Psicología*, 31(122), 31. <https://doi.org/10.15517/ap.v31i122.23346>

García, M. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de psicología*, 6, 18–39.

García-Viniegras, C. R., & González, I. (2000). La categoría bienestar psicológico: Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 586–592.

Garrido, R. (2017). *La despenalización de la homosexualidad en el Ecuador: El legado de la acción colectiva LGBTI*. [Informe de investigación]. Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.

Gavidia Catalán, V., & Talavera, M. (2012). La construcción del concepto de salud. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 0(26). <https://doi.org/10.7203/dces.26.1935>

Goodyer, I. M. (1990). Annotation: Recent Life Events and Psychiatric Disorder in School Age Children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 31(6), 839–848. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.1990.tb00828.x>

Haring-Hidore, M., Stock, W. A., Okun, M. A., & Witter, R. A. (1985). Marital Status and Subjective Well-Being: A Research Synthesis. *Journal of Marriage and the Family*, 47(4), 947. <https://doi.org/10.2307/352338>

Helliwell, J. (2002). *How's Life? Combining Individual and National Variables to Explain Subjective Well-Being* (Núm. w9065; p. w9065). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w9065>

Herzog, A. R., & Rodgers, W. L. (1981). Age and Satisfaction: Data from Several Large Surveys. *Research on Aging*, 3(2), 142–165. <https://doi.org/10.1177/016402758132002>

Javaloy, F. (2007). *Bienestar y felicidad de la juventud española*. Injuve.

Johnson, J. H., & McCutcheon, S. (1980). Assessing life stress in older children and adolescents: Preliminary findings with the Life Events Checklist. *Stress and anxiety*, 7, 111–125.

Kahneman, D., Diener, E., & Schwarz, N. (Eds.). (1999). *Well-being: The foundations of hedonic psychology*. Russell Sage Foundation.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Grupo Planeta (GBS).

Kunzmann, U., Little, T. D., & Smith, J. (2000). Is age-related stability of subjective well-



- being a paradox? Cross-sectional and longitudinal evidence from the Berlin Aging Study. *Psychology and Aging*, 15(3), 511–526. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.15.3.511>
- Layard, R. (2003). The Secrets of Happiness'. *New Statesman*, 3(3), 03.
- Lee, G. R., DeMaris, A., Bavin, S., & Sullivan, R. (2001). Gender Differences in the Depressive Effect of Widowhood in Later Life. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 56(1), S56–S61. <https://doi.org/10.1093/geronb/56.1.S56>
- León, M. (1999). *Derechos sexuales y reproductivos. Avances constitucionales y perspectivas en el Ecuador*.
- López-Noguero, F. (2002). El Análisis de contenido como método de investigación. *XXI. Revista de educación*, 4, 167–180.
- Mardomingo, M. (2010). *Psiquiatría para padres y educadores*. Narcea Ediciones. <http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=4499272>
- Mastekaasa, A. (1993). Marital status and subjective well-being: A changing relationship? *Social Indicators Research*, 29(3), 249–276. <https://doi.org/10.1007/BF01079515>
- Montes-Hidalgo, J., & Tomás-Sábado, J. (2016). Autoestima, resiliencia, locus de control y riesgo suicida en estudiantes de enfermería. *Enfermería Clínica*, 26(3), 188–193. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2016.03.002>
- Moos, R. H. (1995). Development and Applications of New Measures of Life Stressors, Social Resources, and Coping Responses 1Presented at the 23rd International Congress of Applied Psychology in Madrid, Spain, July 1994. Preparation of the manuscript was supported by NIAAA Grants AA06699 and AA02863 and by Department of Veterans Affairs Health Services Research and Development Service funds. *European Journal of Psychological Assessment*, 11(1), 1–13. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.11.1.1>
- Moyano Díaz, E., Dinamarca, D., Mendoza-Llanos, R., Palomo-Vélez, G., Moyano Díaz, E., Dinamarca, D., Mendoza-Llanos, R., & Palomo-Vélez, G. (2018). Escala de Felicidad para Adultos (EFPA). *Terapia psicológica*, 36(1), 37–49. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000300033>
- Moyano, E., & Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: Midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum (Talca)*, 22(2), 177–193. <https://doi.org/10.4067/S0718-23762007000200012>
- Murillo, J., & Salazar, M. (2019). *La autoestima, la extraversion y el resentimiento como variables predictoras del bienestar subjetivo**. [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/18-1%20\(2019\)/64757831015/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/18-1%20(2019)/64757831015/)
- Navarro, M., & Sánchez, Á. (2017). INGRESO Y BIENESTAR SUBJETIVO: EL EFECTO DE LAS COMPARACIONES SOCIALES. *Revista de Economía Mundial*, 48. <https://doi.org/10.33776/rem.v0i48.3879>
- Okun, M. A., Stock, W. A., Haring, M. J., & Witter, R. A. (1984). The Social Activity/Subjective Well-Being Relation: A Quantitative Synthesis. *Research on Aging*, 6(1), 45–65. <https://doi.org/10.1177/0164027584006001003>
- Páez, C. (2010). *Travestismo urbano. Género, sexualidad y política*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Pavot, W., Diener, E., & Fujita, F. (1990). Extraversion and happiness. *Personality and Individual Differences*, 11(12), 1299–1306. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(90\)90157-M](https://doi.org/10.1016/0191-8869(90)90157-M)
- Paz-Bailey, G., Miller, W., Shiraishi, R. W., Jacobson, J. O., Abimbola, T. O., & Chen, S. Y. (2013). Reaching men who have sex with men: A comparison of respondent-driven sampling and time-location sampling in Guatemala City. *AIDS and Behavior*, 17(9), 3081–3090. <https://doi.org/10.1007/s10461-013-0589-7>
- Perez-Brumer, A. G., Konda, K. A., Salvatierra, H. J., Segura, E. R., Hall, E. R., Montano, S. M., Coates, T. J., Klausner, J. D., Caceres, C. F., & Clark, J. L. (2013). Prevalence of HIV, STIs, and Risk Behaviors in a Cross-Sectional Community- and Clinic-Based Sample of Men Who Have



- Sex with Men (MSM) in Lima, Peru. *PLOS ONE*, 8(4), e59072.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0059072>
- Petersen, W. (1965). *Society and the Adolescent Self-Image*. Morris Rosenberg. Princeton University Press, Princeton, N.J., 1965. Xii + 326 pp. \$6.50. *Science*, 148(3671), 804–804.
<https://doi.org/10.1126/science.148.3671.804>
- Puebla Rosales, E., Avendaño Alarcón, S., & Estrada Goic, C. (2018). Estudio descriptivo sobre el bienestar subjetivo psicológico en una muestra de habitantes de la Patagonia austral. *Sophia Austral*, 22, 209–222. <https://doi.org/10.4067/S0719-56052018000200209>
- Ramírez, M. (2012). Calidad de vida, autoestima y felicidad en mujeres durante el climaterio, de estrato socio-económico medio-alto y bajo, en la ciudad de Lima. *Consensus*, 17(1), 181–193.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: Una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39–49.
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala, A., & Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: El papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23(1), 60–69. <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.02.002>
- Rosales, Y. (2018). Padres homosexuales: Una aproximación desde la teoría de las masculinidades. *Revista Sexología y Sociedad*, 23(2), Article 2.
<http://www.revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/622>
- Ryff, C., & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719–727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Salgado, J. (2004). *Análisis de la interpretación de inconstitucionalidad de la penalización de la homosexualidad en el Ecuador*. 11.
- Salinas, M., & Salinas, J. (2008). Educación y bienestar subjetivo: Una aproximación desde la Economía de la Felicidad. *Presupuesto y gasto público*, 53, 107–118.
- San Martín, J. L., & Barra, E. (2013a). Autoestima, Apoyo Social y Satisfacción Vital en Adolescentes. *Terapia psicológica*, 31(3), 287–291. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082013000300003>
- San Martín, J. L., & Barra, E. (2013b). Autoestima, Apoyo Social y Satisfacción Vital en Adolescentes. *Terapia psicológica*, 31(3), 287–291. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082013000300003>
- Sánchez, M. (2004). *Teoría motivacional de Alfred Adler: El sentimiento de Inferioridad*. 11.
- Sandvik, E., Diener, E., & Seidlitz, L. (1993). Subjective Well-Being: The Convergence and Stability of Self-Report and Non-Self-Report Measures. *Journal of Personality*, 61(3), 317–342. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1993.tb00283.x>
- Schimmack, U., Schupp, J., & Wagner, G. G. (2008). The Influence of Environment and Personality on the Affective and Cognitive Component of Subjective Well-being. *Social Indicators Research*, 89(1), 41–60. <https://doi.org/10.1007/s11205-007-9230-3>
- Simon, P. (2013). La memoria histórica LGBT de Quito. *Revista Max*.
- Siruthers, C. W., Chipperfield, J. G., & Perry, R. P. (1993). Perceived Health Barriers and Health Value in Seniors: Implications for Well-Being and Mortality1. *Journal of Applied Social Psychology*, 23(19), 1619–1637. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1993.tb01052.x>
- Vélez Restrepo, O. (2003). *Reconfigurando el trabajo social*.
https://www.academia.edu/28831943/Reconfigurando_el_trabajo_social_Olga_Luc%C3%ADa_V%C3%A9lez_Restrepo_1_
- Ventura, R. (2016). Tendencias de investigación sobre la heteronormatividad en los medios de comunicación. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales, Extra 10*, 932–952.
- Vinaccia Alpi, S., Parada, N., Quiceno, J. M., Riveros Munévar, F., & Vera Maldonado, L. A. (2019). Escala de satisfacción con la vida (SWLS): Análisis de validez, confiabilidad y baremos para estudiantes universitarios de Bogotá. *Psicogente*, 22(42), 1–20.



<https://doi.org/10.17081/psico.22.42.3468>

Vittersø, J. (2001). Personality traits and subjective well-being. *Personality and Individual Differences*, 31(6), 903–914. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(00\)00192-6](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(00)00192-6)

Warner, M. (1991). Introduction: Fear of a Queer Planet. *Social Text*, 29, 3–17.

Zubieta, E., Muratori, M., & Fernández, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: Explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad*, 3(1), 66–76.

<https://doi.org/10.22199/S07187475.2012.0001.00005>



ANEXO I

GUÍA DE ENTREVISTA

1. Preguntas demográficas:

- a. Edad
- b. Ocupación
- c. Estudios
- d. Año en el que contrajo matrimonio

2. Preguntas relativas al matrimonio:

- a. ¿Cuántos hijos/as tiene?
- b. ¿Ha tenido matrimonios anteriores?
- c. Su matrimonio ha sido:
Civil Eclesiástico

3. Relato de experiencias antes del matrimonio

- a. ¿Qué le motivó o presionó a tomar la decisión de casarse?

4. Preguntas específicas hacia el bienestar subjetivo

- a. ¿Cuáles metas que se ha propuesto en la vida ha cumplido? ¿Cuáles no? ¿Tiene nuevas metas en mente?
- b. ¿Cómo se siente por no haber cumplido todas las metas que se ha propuesto?
- c. ¿Cómo se siente consigo mismo?
- d. Antes de la pandemia. ¿Cómo era su relación con las demás personas? ¿Tenía muchos amigos? ¿Salía con ellos o ellas a divertirse con frecuencia?
¿Tenía amigos homosexuales con los que mantenía amistades estrechas?
- e. ¿Qué opina sobre la homosexualidad?



- f. ¿Qué emociones son las que más frecuentemente experimenta?
- g. En términos económicos ¿cómo le ha ido en su vida?
- h. ¿Mantiene relaciones homosexuales?
- i. ¿Cree que la felicidad que le proporcionan sus hijos mitiga el esfuerzo de haber contraído matrimonio y conservarlo?
- j. En la actualidad, que tan feliz se siente:
 - 1. Muy infeliz
 - 2. Feliz
 - 3. Ni feliz, ni infeliz
 - 4. Infeliz
 - 5. Muy infeliz